

Entrevista a Dr. Humberto Reyes, Presidente de la Sociedad Chilena de Gastroenterología (SCHG) 1984-1986

Cristian Jiménez R.¹ y Rodrigo Zapata L.²

Interview with Humberto Reyes, MD. President
of the Chilean Society of Gastroenterology (SCHG)
1984-1986



Introducción

La Sociedad Chilena de Gastroenterología (SCHGE) ha deseado rescatar parte de su historia a través de entrevistas a past-presidentes de nuestra sociedad, e incentivar a las generaciones más jóvenes a participar más activamente en la vida Societaria y entregarse a la vida académica y docente, imitando a nuestros entrevistados.

En esta segunda entrevista queremos presentar al Dr. Humberto Reyes, past-presidente de la SCHGE durante el período 1984-1986. Él es un connotado hepatólogo, gran docente e investigador incansable. Creció y se desarrolló en el Hospital del Salvador, Sede Oriente de la Universidad de Chile, bajo el alero de grandes internistas y con una sólida formación en EE.UU. Contribuyó en la formación de numerosas generaciones de internistas y gastroenterólogos en dicha sede universitaria. Su pasión: las enfermedades

colestásicas y el embarazo, a las cuales ha dedicado muchos años de fructífera investigación reconocida a nivel internacional.

Me siento muy cercano al Dr. Reyes que me acogió muy cordialmente a pocas semanas de haberme incorporado en 1997 al Hospital del Salvador como Instructor de Medicina, después de mi beca de Gastroenterología en la Universidad Católica. Me invitó a participar en un proyecto FONDECYT en colestasis gravídica, y desde allí se estableció un gran vínculo de camaradería y amistad, que persiste hasta hoy. Es un hombre generoso y con gran capacidad docente y de trabajo. Siempre mantiene sus puertas abiertas para conversar con todos de diversos temas. Conversador incansable, entretenido y muy perspicaz. Reconozco una importante huella de su sello personal en muchas personas que han trabajado y se han formado con él.

Los invito a leer esta interesante entrevista al Dr. Humberto Reyes Budelosky.

Dr. Rodrigo Zapata L.
Presidente
SCHGE 2012-2014

¹Periodista de la Sociedad Chilena de Gastroenterología, Chile.

²Profesor Asociado de Medicina, Servicio de Gastroenterología, Hospital del Salvador (Universidad de Chile, Sede Oriente) y Clínica Alemana, Santiago, Chile.

Recibido: 25 de abril de 2014

Aceptado: 18 de mayo de 2014

Correspondencia a:
Dr. Rodrigo Zapata Larrain
Gastroenterología,
Clínica Alemana,
Santiago
Av. Manquehue
Norte 1410, Vitacura,
Santiago, Chile.
Teléfono: (+56 2)
22101111
rzapata@alemana.cl

Gastroenterología y algo más...

Médico cirujano de la Universidad de Chile (1954-1960), especialista en medicina interna (1963), gastroenterología y hepatología, el doctor Humberto Reyes Budelovsky es una importante figura de la gastroenterología nacional.

Nacido en Santiago en 1934, el doctor Reyes ha tenido una destacada trayectoria como médico clínico, investigador y docente en el Hospital del Salvador (Campus Oriente, Universidad de Chile), donde siguió una brillante carrera académica, iniciándose como Profesor Ayudante en 1965, Profesor Titular de Medicina en 1980, y alcanzando el máximo nivel académico como Profesor Emérito de la Universidad de Chile en 2008. Fue Jefe del Servicio de Medicina del Hospital del Salvador entre 1980 y 1993, y es Miembro de Número de la Academia Chilena de Medicina. Fue además, creador y director de la Unidad de Investigación Hepatobiliar del Departamento de Medicina Experimental del Campus Oriente. Fue elegido Miembro del Consejo Superior de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile (1990-1992), miembro de comisiones asesoras de la Escuela de Postgrado y de la Comisión de Apelación de Calificación Académica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Fue Presidente del Consejo Superior de Ciencia (1993-1996) del Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (FONDECYT), de la Comisión de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT).

Desde el año 1971 asume como Editor Asociado de la Revista Médica de Chile y desde 1996 el doctor Reyes es el Editor Jefe de la Revista Médica de Chile, cargo al que suma su nombramiento en 2010 como miembro del Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas, grupo selecto de 17 profesionales que redactan las normas por las cuales se guían internacionalmente todas las revistas médicas, tanto en sus requisitos para la preparación de manuscritos como en el control ético de las publicaciones científicas médicas. En el área de investigación, ha sido el responsable principal en 6 proyectos FONDECYT sucesivos en investigación experimental y clínica, de tres años de duración cada uno, desde 1986 hasta 2004, con líneas de estudio relacionadas con el hígado y el embarazo. Ha participado en la formación de numerosos profesionales, co-investigadores de proyecto y alumnos de medicina, concluyendo en numerosas publicaciones nacionales e internacionales. Es coeditor del libro "Semiología Médica" que ya va en su tercera edición (2010), ampliamente reconocido y utilizado como texto guía en las diferentes escuelas de medicina de Chile y Latinoamérica.

Miembro de la Sociedad Chilena de Gastroenterología desde 1965, el doctor Reyes se incorporó al Directorio en 1978, llegando a ser su presidente en el período entre 1984 y 1986. En 1990 la Sociedad Chilena de Gastroenterología lo distinguió como invitado

nacional y en 2013 el doctor Humberto Reyes fue galardonado como "Maestro de la Medicina Interna" por la Sociedad Médica de Santiago.

Los inicios

Sobre su comienzo en la medicina, el doctor Reyes recuerda que "mi interés primario por la especialidad nació cuando era todavía alumno en la carrera de medicina en el Hospital del Salvador, en la cátedra del profesor Hernán Alessandri. En esa época descollaban e impresionaban a los alumnos muchas personas formadas por el doctor Alessandri y que eran brillantes en sus respectivas especialidades, lo que hacía que los muchachos nos enamoráramos de una u otra, dependiendo de la personalidad de quien más nos atraía".

En especial el past presidente destaca la figura del doctor Ricardo Katz. "A mí me golpeó la personalidad de Ricardo Katz, que era el brazo derecho del doctor Héctor Ducci. El doctor Ducci fue una persona cuyo nombre estuvo acuñado en las revistas médicas norteamericanas porque tenía una inteligencia excepcional y capacidades de liderazgo, haciendo trabajos que fueron cruciales en hepatología en esos años. El doctor Katz se convirtió en su seguidor más directo pues el doctor Ducci falleció a los 43 años", señala.

El interés por la hepatología vino de la mano con su atracción por las ciencias básicas. "Me entusiasmo mucho la hepatología por su estrecha relación con la bioquímica y las ciencias básicas, los exámenes de laboratorio que recién empezaban a implementarse y que permitían distinguir una enfermedad hepática de otra. Me enamoré de la hepatología y debo reconocer que el resto de la gastroenterología me atraía muy poco", confiesa el doctor Reyes.

De aquel entonces recuerda que "era una época donde la gastroenterología de tubo digestivo era muy rudimentaria, porque se hacía con instrumentos rígidos que eran una tortura para el paciente y con eficacia muy baja; tenía un alto porcentaje de errores y zonas imposibles de examinar".

Tras recibirse de la carrera de medicina, el doctor Reyes comenzó con su formación en medicina interna. "Pensé que en primer lugar debía formarme como especialista en medicina interna, que era lo que predicaba nuestro maestro, el doctor Alessandri: primero la especialidad básica y luego las subespecialidades", señala.

Fue así como estuvo tres años en el Hospital del Salvador, lugar donde ha realizado casi toda su carrera profesional, para luego hacer la postbeca en Valparaíso en el Hospital Carlos Van Buren, donde se formó con otra figura muy especial: el doctor Aldo Lucchini.

"Él era un caballero muy tranquilo, modesto y sabio. Practicaba tanto la gastroenterología de tubo como la hepatología; entonces empecé a trabajar con

él y tuvimos dos años de muy estrecho contacto y realicé los primeros trabajos de investigación que me permitieron acercarme a la Sociedad Chilena de Gastroenterología”, explica el past presidente.

“En este tiempo existía sólo la Sociedad y era requisito presentar un trabajo que tenía que ser expuesto en el congreso anual y antes de que el trabajo fuese aceptado, los postulantes teníamos que enviar un ejemplar *in extenso* a uno de los miembros connotados de la Sociedad que hacía una revisión y evacuaba un informe”, recuerda el doctor Reyes sobre su primer acercamiento a la SCHGE.

El revisor fue el doctor Oscar Peralta, past-presidente de la Sociedad, un hombre caracterizado por su seriedad, severidad y distancia de los jóvenes. “Tuve que mandarle el trabajo desde Valparaíso, hacer que llegara y solicitar una entrevista con él, que por suerte me concedió un sábado en la tarde en su casa”, comenta el doctor.

Con su trabajo aprobado y ya incorporado a la Sociedad, a fines de 1965 regresa a Santiago, con un cargo en el Hospital del Salvador donde comienza a trabajar como internista, pero formando parte del grupo de trabajo del doctor Ricardo Katz y del cual formaba parte también la doctora Marta Velasco.

Es en esta época cuando el doctor Reyes empieza a trabajar casi de lleno en la hepatología. Según explica, “me gané una beca de los *National Institutes of Health*, de Estados Unidos, en el Departamento de Medicina (Dr. Irwin M. Arias), del *Albert Einstein College of Medicine*, New York, 1968-1970, y que era una de las becas de más alto nivel a las que se podía acceder para formarme en investigación en aspectos básicos de las funciones hepáticas”.

Tras dos años de fructífero trabajo e investigación vuelve a Chile para realizar proyectos de investigación relacionados con enfermedades hepáticas. “Para mí eran un misterio que no podíamos dilucidar: por ejemplo, por qué en nuestro país había enfermedades hepáticas que se presentaban únicamente en las mujeres embarazadas. La más importante para nosotros era la colestasis gravídica, que provocaba partos prematuros e incluso mortinatos. La enfermedad ocurría en las últimas semanas del embarazo y se mejoraba inmediatamente después del parto y no volvía a dar manifestaciones crónicas, salvo en alrededor del 60 por ciento de las pacientes cuando tenían nuevos embarazos en las cuales la enfermedad repetía”, señala.

“Empezamos a investigar con las herramientas y conocimientos que había adquirido en Estados Unidos, hacíamos experimentación en animalitos y en pacientes voluntarios”, recuerda el doctor Reyes sobre ese período, el cual coincidió también con una participación más activa en la Sociedad Chilena de Gastroenterología.

Sobre esta institución y su papel, el doctor Reyes

destaca que “el rol principal que tenía es el mismo que tiene ahora, el mismo que le asignaron quienes la fundaron: juntar y reunir a personas, no solamente médicos sino también a científicos y otros especialistas, que tuvieran interés en las enfermedades que nos afectan y que se manifiestan fundamentalmente a través del aparato digestivo y sus anexos”.

A modo de anécdota y dado su interés por la hepatología, el doctor recuerda que “en ese tiempo hacía rabiar a mis amigos que eran gastroenterólogos de tubo diciéndoles que el aparato digestivo estaba constituido por el hígado y sus anexos”.

“Nuestro espíritu era reunirnos entre personas con inquietudes similares, perfeccionarnos, realizar puestas al día, discusiones sobre pacientes de difícil diagnóstico. Ordenar los sistemas de diagnóstico y tratamiento para que todos los médicos, no sólo los gastroenterólogos, tuvieran pautas a seguir, incorporando las nuevas técnicas, los nuevos exámenes de laboratorio, los nuevos procedimientos y formando un ambiente de camaradería que me parece que es muy importante dentro de la misión de las sociedades científicas”, señala.

En el año 1978 el doctor Reyes ingresa al Directorio de la Sociedad Chilena de Gastroenterología. “Me eligieron para integrar el Directorio de mi hospital con la doctora Marta Velasco, quien fue profesora mía, a pesar de que en la actualidad diga que fue mi alumna”, señala entre risas. Entre 1984 y 1986 fue Presidente de la Sociedad.

“Paralelo a esto, en los años en que estaba practicando la especialidad en Santiago luego de la post beca, se formó la actual Asociación Chilena de Hepatología, llamada entonces Club del Hígado, del cual fui Presidente por un período de dos años”, explica.

El Club del Hígado, nació bajo el estímulo de una de las personas más importantes que ha tenido la hepatología en el mundo, la doctora Sheila Sherlock.

“Ella era una de las personas más grandes y poderosas que había en el mundo, en Londres. A los alumnos de otros países que pasaban como becados por su hospital, ella los mandaba de vuelta con el mensaje de formar en sus lugares de origen una Sociedad o un Club donde se junten los que hablan el mismo idioma y tienen los mismos problemas”, comenta el doctor Reyes, agregando que “el doctor José Manuel Orellana Alcalde, del Hospital José Joaquín Aguirre, y quién era un poco mayor que yo, fue uno de los propulsores en Chile para formar este Club y la Asociación que lo continúa”.

Recuerdos de la SCHGE

Sobre su paso por el Directorio de la SCHGE, el doctor Reyes sólo guarda buenos recuerdos. “Lo más importante fue el excelente entendimiento que tenía-

Gastroenterología y algo más...

mos y las ganas de impulsar las iniciativas con gran armonía”, explica.

En aquel entonces, recalca, “en la Sociedad estaban representadas las universidades chilenas: la Universidad de Chile, la Universidad Católica, la de Concepción y luego entraron la Universidad de la Frontera, en Temuco, y la Austral en Valdivia”.

“Fue muy grato estar en el directorio en ese período. La gente que colaboró fue muy connotada, el doctor Pedro Llorens, Jaime Klinger, que fue mi maestro en gastroenterología en el Hospital del Salvador, Rodolfo Armas, Alejandro Goic, Hernán Iturriaga, Osvaldo Llanos, Carlos Quintana, Juan Ramón Soto, Marta Velasco, Alarico Escauriaza, de Concepción, y Nacor Varela, de Valparaíso. Quien fue mi brazo derecho durante mi presidencia fue José Ribalta, discípulo mío desde que fue estudiante de cuarto año de medicina”, recuerda.

“Teníamos gran preocupación por seleccionar a los invitados extranjeros a los congresos”, recuerda, añadiendo que “podíamos seleccionar a los *top* en el mundo, quienes casi siempre aceptaban, porque tenían mucho interés por venir a Chile y conocer nuestro ambiente, porque era un país casi exótico para ellos, lejano, al final del mundo. Además, como Sociedad, siempre tuvimos estrecho contacto con expertos y Sociedades de países vecinos, particularmente Argentina y Brasil, que eran los más grandes. Con todos había lazos de amistad”.

Según relata el especialista, en aquellos años la comunión de anhelos que tenían todos estos países hacían que los congresos de la Sociedad Chilena de Gastroenterología fueran muy exitosos en calidad y número de asistentes.

“Mi mejor recuerdo es el ambiente de camaradería y de estímulo permanente. Si había competencia, era sana y positiva”, sostiene al recordar la actividad que marcaba la especialidad y el devenir de la Sociedad.

Como ejemplo y a modo de anécdota, el doctor Reyes cuenta que en sus proyectos de investigación “empleaba recursos complejos, difíciles de manejar, pero siempre mantuve una estrecha colaboración con mis pares de la Universidad Católica. Por ejemplo, en períodos donde no disponía de instrumentos podía llevar mis muestras para allá... partía en mi “citroneta” con los tubos de ensayo para centrifugar, porque mi centrifuga estaba en pana y había que esperar el repuesto que llegara de Estados Unidos y se demoraba tres meses”.

Si bien ya no participa activamente en la Sociedad Chilena de Gastroenterología, los lazos afectivos son

fuertes y así se mantienen. “Hay una relación afectiva total, además que tengo el privilegio de que quienes están en el Directorio en estos momentos han sido mis queridos discípulos y colaboradores que han participado conmigo en proyectos de investigación. Destaco por ejemplo, el caso del Dr. Rodrigo Zapata, quien llegó de la Universidad Católica al Hospital del Salvador y empezó de inmediato a trabajar en investigación conmigo, además de mi querido discípulo el “vasco” Marco Arrese. Con ambos tenemos varias publicaciones comunes”, señala el doctor Reyes.

Los cambios vertiginosos que ha sufrido la especialidad y por ende la Sociedad, también son un tema de reflexión para el past-presidente. “Han cambiado radicalmente las enfermedades, las patologías que mi generación conoció, muchas de las cuales en este momento aparecen como rarezas. Por ejemplo, nosotros vivíamos el día a día con enfermos con hemorragia digestiva por úlcera duodenal, que ahora es una rareza. Ha variado la patología hacia las enfermedades hepáticas más extrañas, las autoinmunes que en ese entonces ni se conocían. Hay un espectro de enfermedades distintas que obliga a la Sociedad a interesarse por temas cada vez más complejos”, remarca.

Estos cambios también han tenido impacto en el actuar de la Sociedad y un reflejo de esto, a juicio del doctor Reyes, puede notarse en el apoyo de la industria a las actividades científicas.

“Al mismo tiempo que la industria restringe su apoyo económico, condiciona temas e invitados, han proliferado los “simposios satélites” que en realidad no son lo que nosotros hacíamos por el progreso científico de la medicina, sino que estos encuentros se han convertido en vías de promoción de productos. Los invitados extranjeros vienen seleccionados en buena medida por quien paga, por lo que la Sociedad pierde prestancia con eso y la gente joven lo nota”, sostiene el doctor Reyes, añadiendo que este es un problema mundial.

“Nos estamos quedando atrás en las medidas para controlar la organización de nuestras actividades científicas. La Sociedad es la llamada a mantener el equilibrio e imponer costumbres sanas que ya existen en el extranjero como, por ejemplo, que todo participante en un congreso, como conferencista o expositor, junto con mandar sus antecedentes curriculares debe enviar una declaración de conflicto de intereses. Es necesario que la gente lo sepa, para que pueda identificar posibles sesgos en sus exposiciones”, enfatiza.